

---

Rafael Alba busca su boleto olímpico a sangre y fuego en Moscú

06/12/2019



Este fin de semana será crucial para el taekwondoca cubano Rafael Alba. Por su calidad sobrada y condición de doble rey del mundo, incluida la versión de este año, no tendría por qué jugarse buena parte de su sueño olímpico en Rusia ante la presencia de otros 15 taekwondocas de los más de 80 kg.

Muchos de ellos inferiores en calidad a nuestro representante, pero con mucho mayor kilometraje en carreteras internacionales de relieve, y por consiguiente con ventaja en el ranking divisional olímpico.

Alba se encuentra situado en la posición 15-201.14 ptos de dicho escalafón, y buscará ser lo más certero posible con sus patadas voladoras, en aras de agenciarse en el Grand Prix de Moscú (categoría G-8) esas anheladas 80 unidades que lo catapultarían

Tentativamente hasta el quinto puesto del mismo.

Tal magnitud revierte la competición, que definirá los primeros cinco puestos del ranking olímpico de la World Taekwondo, y en correspondencia otorgará los cuatro primeros boletos por división rumbo a Tokio 2020.

Sucede que para Alba convertirse en agraciado, estaría obligado a imponerse y que además, ninguno de los cuatro punteros en este minuto ocupe posiciones de privilegio, pues la lid confiere además en orden descendente 48 rayas a la plata, 28.8 al bronce, y así continúa disminuyendo a tono con la ubicación de los competidores.

Alba, quien irá acompañado de su entrenador René García, ganó el título de +87 kilogramos en el Campeonato Mundial de Taekwondo acogido por la ciudad inglesa de Manchester, en mayo de este 2019.

La cima de esa compleja álgebra de posiciones la ocupa el anfitrión Vladislav Larin con 637.61, como parte de una competición cruenta que contará con presencia de 128 taekwondocas en las divisiones de 49, 57, 67 y +67 entre damas; y en 59, 68, +68 y +80 kilogramos entre hombres.

De hecho, únicamente Alba se ganó el derecho de medirse en los Dojang moscovitas y luchar entre pesos pesados su posible clasificación.

Del resto de nuestras principales cartas en las divisiones olímpicas el segundo mejor posicionado es en los 80 kg José Ángel Cobas (78-57.25ptos). Mientras, no contamos con ningún exponente entre los 500 primeros puestos de los 58 kg, y en los 68 la realidad es un calco.

Entre las damas, Yania Aguirre recalca en la posición 136 de los 49 kg-35.30 rayas; Tamara Robles en el peldaño 185 de los 57kg-17.71; Marubenis Castillo se coloca en el lejano 334 de los 67kg-4.50; y Glenhis Hernández se ubica en el 75 de los +67 kg-35.01.

Cabe destacar que en esta categoría de peso ha venido progresando con mucho empuje Yamitsi Carbonell (168-8.64), al punto de haber sido nuestra representante en los Panamericanos de Lima, donde culminó en la quinta posición y obtuvo las unidades que exhibe en el listado del orbe.

Ante semejante abrupto panorama clasificatorio, los exponentes antillanos de la disciplina, incluido Alba si no concreta su hazaña moscovita, tendrán otra oportunidad de colarse en el festín de los cinco aros, reservado para 16 agraciados en cada una de las divisiones.

Hablamos del torneo clasificatorio para el área Panamericana, con asiento en San José, Costa Rica, los días 11-12 de marzo del 2020.

Cada una de estas citas, con excepción de la de Oceanía que solo premiará al campeón, dejará clasificados a los dos finalistas de cada peso en concurso. Se completarán las 16 plazas con una en poder del país anfitrión, las mencionadas cinco del World Taekwondo Ranking, y una reservada para el Grand Prix final que está a punto de descender sus cortinas en suelo ruso.

Alba se prepara, halla en su estatura de mástil de 2.02 metros y el alcance de sus patadas y velocidad como principales recursos, además de sus casi 90 kg de peso, sus principales argumentos a la hora de combatir.

En su mente aún el desliz en la final de Lima, cuando tiró muy poco y no le bastó su reacción en el tercer tiempo de combate para remontar al estadounidense Jonathan Healy (201.34), su predecesor en el escalafón.

Pese a su temperamento pausado y analítico, Alba deberá ser fiel al plan táctico, no entrar tan dubitativo al Dojang, y encontrar las brechas o vulnerabilidades en la anatomía de sus oponentes.

En él están cifradas las mayores opciones de hacernos de un boleto, además de la posibilidad de demostrar que la escuela cubana de taekwondo preserva su prestigio, labrado a razón de un palmarés de (1-2-2) en Juegos Olímpicos desde la irrupción de la disciplina en el programa oficial de esta competición en Sydney 2000, amén de casi nulo roce competitivo de nivel supremo, situación bien precaria con la tecnología competitiva, especialmente los petos electrónicos de última generación, y otras variables adversas antes de vestir sus respectivos kimonos.